

Opticks

nº 9 *magazine*

Primavera 2012, Incondicional



Índice

EDITORIAL	4
DAVID TERRAZAS	8
JOE SORREN	16
JOSÉ JUAN FRUCTUOSO	24
DARIUSZ KLIMCZAK	28
MANUEL GALDUF	34
DANIELA VOLPARI	40
OSCAR T. PÉREZ	50
YASMINA YOUSFI	56
TYE CARNELLI	58
2011/10 LISTA NACIONAL	64
2011/10 LISTA INTERNACIONAL	68
JORDI VILA DELCLÒS	76
VARRY BRAVA	84
ÁFRICA PAREDES	88
IGNACIO FERRERAS	94
YOSUKE UENO	100
Mª JOSÉ ALÉS	108
HELENA TORAÑO CASO	108
PAULA BONET	110
ROSENDO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ	110

Editor y Director Octavio Ferrero Punzano
Maquetación y Programación José Antonio García Iváñez
Sección Arquitectura Vicente Ferrero Punzano
Sección Fotografía Eduardo Mozos
Sección Música Rafa Simons y Fernando Miró
Sección Música Clásica Quico Miró
Sección Poesía Mª José Alés
Edición Vídeo Octavio Ferrero y Jose Antonio García

Editado en:
C/Doctor Waksman, 5-2D
03440 Ibi (Alicante)
inbox@opticksmagazine.com
ISSN 2174-4904

Colaboradores: Luís Casado, Mila Punzano Gisbert, Lorena Fernández Valero, Martín Hernando, Manuel Berenguer, Cristina Miró, Salvador J. Tamayo, Marta Amorós, Roberto Raso, Esperanza Gómez, José Luís Carrillo

Diseño Logotipo Vicente Ferrero
Portada / Contraportada Oscar T. Pérez



Editorial

Incondicional

Por Octavio Ferrero

Ilustración. Jordi Vila Delclòs

-Todo un incondicional-, me dice Ricardo, sabedor de mi devoción por el café, justo antes de abandonar el bar como si acabase de encontrarse, cuerno a cuerno, con el mismísimo diablo. En la calle, con la puerta aún entreabierta, ha chocado de frente con otra persona que se sacudía vivamente algo de la cabeza.

Los de la mesa de al lado han procedido de manera similar hace apenas dos minutos. Apartando la silla bruscamente (uno la ha tirado al suelo), echando a correr, tropezando con lo que encontraban a su paso.

Son las siete menos cuarto de la mañana. Repaso con diligencia los anillos de espuma que ha dibujado mi café con leche. Casi una espiral perfecta, truncada en un extremo por el carril que ha conducido el último trago.

Ya la taza comienza a estar fría, como sin duda yo lo estaré dentro de unos minutos si no subo a casa a vestirme. Éste es un día de repentina ruptura con lo cotidiano.

Hoy, por vez primera, he bajado al bar de los adornos de chapa que hay en la esquina. Lo he hecho en ropa interior. En calzoncillos, aunque provisto de



una discreta bata, regalo de mi tía Greta el invierno pasado. No es algo que haga de manera habitual, bien cierto es que no. Ahora, aquí sentado pienso que quizás sea consecuencia de una de esas “corrientes circulares”.

Nací en agosto del ochentaitrés en una pequeña granja cafetalera situada al sur de Puerto Rico, donde mi padre reclutaba energías desde hacía algo más de un mes para la laboriosa recogida a mano de las “cerezas”. Dos pequeños granos de café por cada cereza. La cuenta sale faraónica.

Mi padre, un gran apasionado de su aroma, hacía preparar café durante todo el día para perfumar la casa. Y terminó por convertir ese placer en un hábito y ese hábito en necesidad. Murió con una taza humeante en la mesita de noche, tras tres días y tres noches de fiebres contraídas en el cafetal.

Yo, por mi parte, fui madurando al igual que en la rama lo hace el grano. Acompañado de su olor y habiéndolo tenido como materia destacada en la escuela de mi vida.

Motivado en gran medida por la inesperada muerte de mi padre, viajé a Madrid, tierra de mis abuelos maternos. Y aquí, a miles de kilómetros, he desarrollado el mismo proceder que él, aunque yo, además de oler el café, también lo bebo.

Las corrientes han descrito un itinerario que pasa por este bar, tras descubrir vacío esta mañana el bote donde guardo el café. Y así, con una razón prepatológica de darle un sorbo a la infusión nada más despertar, me siento en la necesidad de alcanzar la continuidad del encadenado de festejos matutinos. Es hora de la ducha.

Mientras, a través de los ventanales translúcidos, adivino sombras que se me antojan alocadas. Algunas saltan extravagantes, otras caminan hacia atrás describiendo movimientos complejos, mecánicos, ligeramente tortuosos; muchas pasan aceleradas. En la barra, una mujer mira a su alrededor, nerviosa, antes de volverse con el bolso bien sujeto sobre el pecho y precipitarse hacia la salida, golpeando con un hombro la puerta que cruje. Me hace estremecer.

Voy hacia la barra a saldar mi cuenta. Como no acostumbro a beber café no reconocido con anterioridad, desconozco el precio de la consumición.

Disculpe, ¿me dice qué le debo?

Lejos, el camarero examina el periódico y parece no haberme escuchado. Entran tres hombres en el local alterando el clima silencioso con risotadas

desacordes, molestas, quiebran la serenidad que precede a mi ducha. Vuelvo a insistirle al camarero, que ahora me mira con un gesto de desaprobación. Sirve a los tres y se dirige a mí. Otro señor, éste con bastón, aprovecha para marchar a buen paso hacia el exterior con cara de espanto.

Dígame, ¿qué quiere? – Me espeta crudamente por entre un poblado bigote que da forma a cada palabra que sale de su boca.

Buenos días. Cóbrese por favor.

El camarero se inclina, apoyándose con las dos palmas en la barra. Sus manos y brazos bien pueden haberle servido como inspiración al desaliento a algún cliente incómodo.

Es muy temprano, demasiado para comenzar a tener problemas – Todo un interrogante.

No, perdone, no deseo molestarle, sólo quiero pagar. ¿Cuánto le debo?

En esta ocasión, las manos le sirven para golpear la barra. Una sola vez. El sonido es sordo. Al fondo se oyen risotadas de los tres que han entrado y que presencian el número con sorna.

¡No me maree y salga por donde ha entrado!

Decido que eso es lo que voy a hacer, deslizo dos euros en el mostrador y deshago camino. Afuera, un hombre con gabardina grita repentinamente sin detener el paso. Desde algún balcón, alguien responde aullando. Dolores, la señora que no sabe lo que es pedir la vez, corre despavorida, derrapando al final de la calle. No es la única que se comporta de esta guisa. Un anciano da volteretas en un charco. El carismático mendigo de la reja fuma divertido un puro. Saliendo de mi portal, encuentro al vecino del segundo sacudiéndose del bajo del pantalón a su siempre educado perro, que gruñe libre de la correa. Subo al ascensor y noto, en el silencio, como me late el corazón con fuerza.

Me apresuro para encontrar la ducha y limpiarme de esta mañana tan áspera. ¿Cómo he podido descuidar las existencias? La despensa y la caldera son dos lugares que merecen atención distinguida. Fuera de este despertar, descubro el mundo alejado de mi rutina. Las alteraciones son confusas y nada agradables. El círculo de mi corriente se retuerce, cierra disparatado, desordenado en el tiempo, imposible en un solo plano, casi elíptico sin café.



David Terrazas

<http://www.davidterrazasphotography.com/>







Joe Sorren

<http://joesorren.com/>

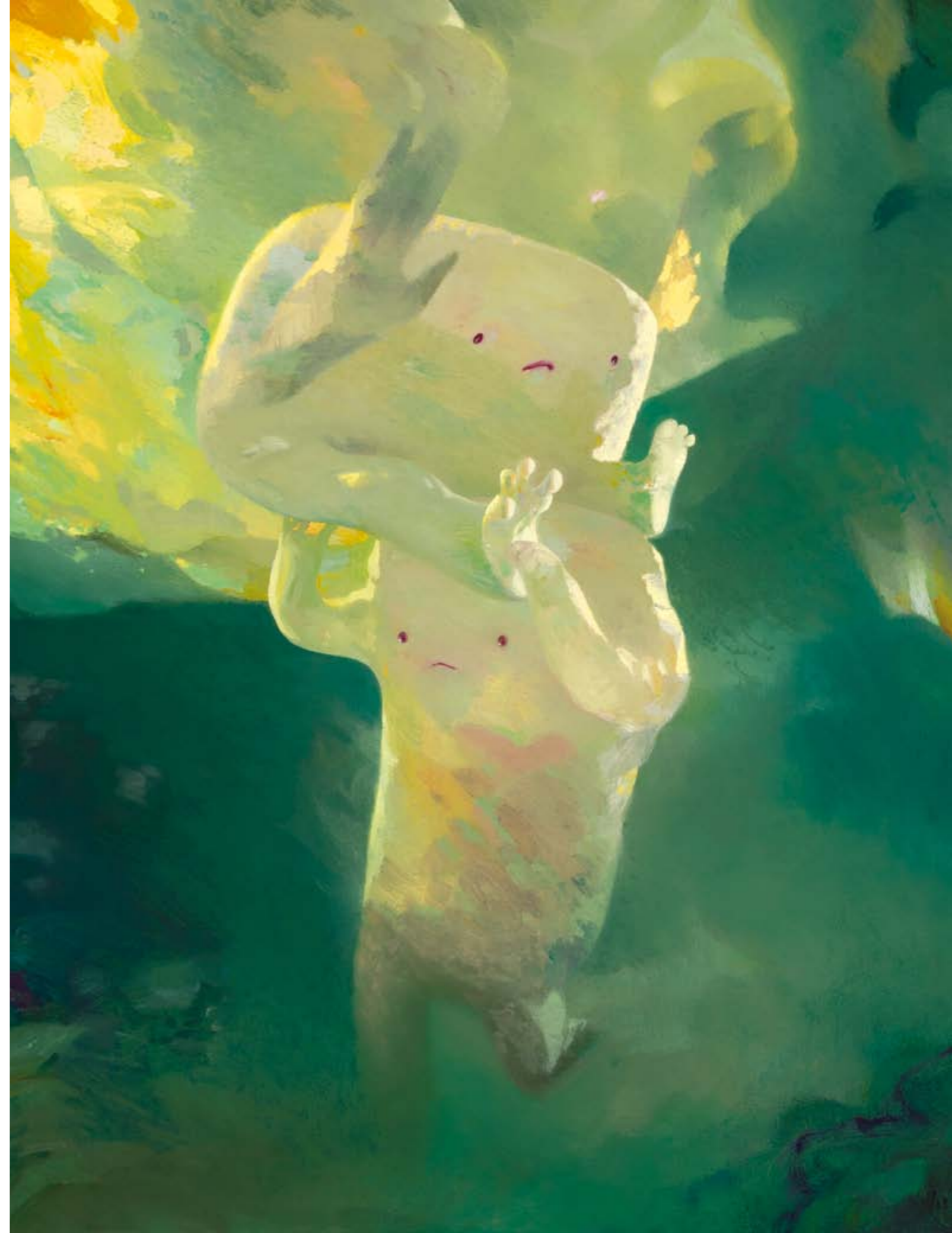


En pintura, no es nuestro papel imponer nuestras visiones sobre el lienzo. Eso es una locura. La pintura no trata de la conquista, sino de la rendición.

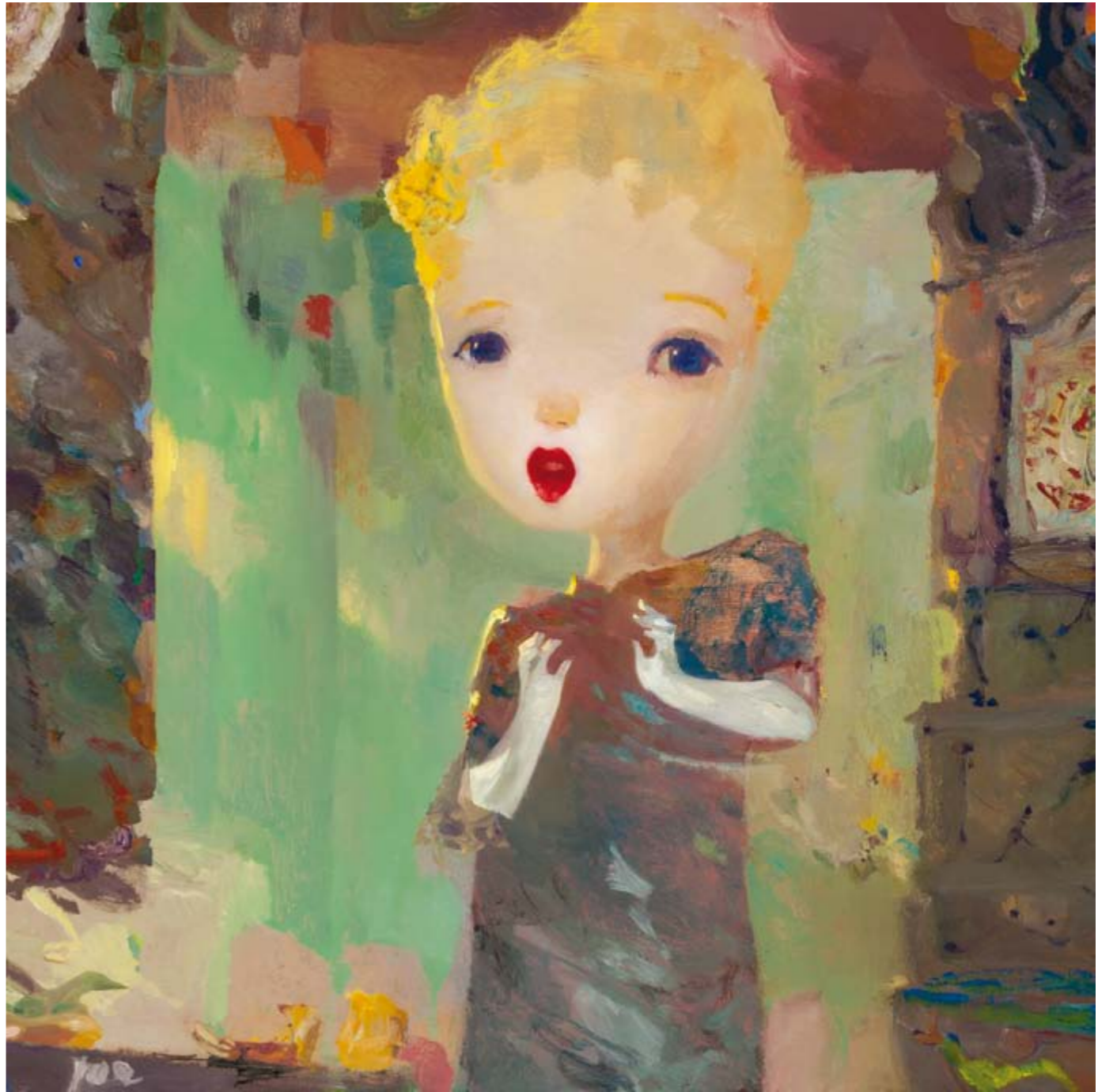
Joe Sorren

In painting, it is not our place to impose our visions on the canvas. This is a fool's errand. Painting is not about conquering, but about surrendering.

Joe Sorren







José Juan Fructuoso

Javier Podeva. Federico Tomás.

Concurso de recalificación del edificio del
Museu do Carro Eléctrico. Oporto

Incondicional a la arquitectura
Por Vicente Ferrero Punzano

Ahora todo parece que tenga que suceder más rápido. Los proyectos tienen que durar poco encima de la mesa, no hay tiempo a releer los textos que escribimos, el papel en blanco ya no existe, y con ello, los errores de espacio y tiempo aparecen inesperadamente en la obra construida. La primera imagen nos engaña ya para siempre.

El incondicional a la arquitectura, al tiempo, a la reflexión, al papel en blanco..., traduce la imagen, el dibujo, el gesto constructivo..., en arquitectura.





El incondicional al concurso de arquitectura, a ver pasar las horas, a releer sus textos, a tener capacidad crítica con el trabajo propio..., consigue sin duda arquitectura. Es un proceso fácil.

'Al Museo del Tranvía se llega en tranvía'

El Museu do Carro Eléctrico además de preservar una parte del pasado de la ciudad de Oporto debe contribuir a diseñar su futuro.

Por eso, la mejor forma de llegar al museo es en tranvía.

Y por eso, la visita al museo comienza virtualmente en todas y cada una de las paradas que llevan al mismo.

El acceso principal del edificio queda ligado a la parada del tranvía y de los autobuses por una gran cubierta que avanza sobre el espacio público. Dicha estación-acceso envuelve una cafetería-mirador elevado con vistas sobre el Duero y dirige al visitante hacia el gran hall-multiusos del museo: la Sala das Máquinas.

'La Sala das Máquinas generará energía de nuevo'

La Antiga Central Termoeléctrica de Massarelos produjo durante años la energía que movía los carros eléctricos. Ahora será su imponente Sala das Máquinas la que sirva de motor dinamizador de todo el edificio y de la institución.

'Los talleres también son el Museo'

La labor divulgativa y didáctica de un museo como el de los carros eléctricos no puede ocultar al público procesos cotidianos como la restauración, el mantenimiento, el ir y venir de los tranvías de alquiler, la actividad de las personas que lo hacen posible.....

'A los tranvías les gustan las calles'

A los trenes no les gustan las calles. A los tranvías sí. Trenes y calles se cruzan y tienden barreras entre ellos. Los tranvías y calles en cambio se llevan bien. Intercambian aquello que necesitan: uno cede personas y el otro el paso.

Dariusz Klimczak

<http://www.flickr.com/photos/klimas/>







Manuel Galduf

Por Quico Miró

Manuel Galduf Verdeguer es uno de los grandes estandartes de la dirección orquestal al que tenemos el placer de entrevistar en Opticks Magazine. Nacido en Lliria, Valencia, ha conseguido proyectar su carrera musical a nivel internacional dirigiendo a los solistas y cantantes más relevantes del panorama actual. Es miembro de las Reales Academias de San Fernando de Madrid, Santa Isabel de Hungría de Sevilla y San Carlos de Valencia. Fue director titular de la Orquesta de Valencia de 1983 a 1997 y desde 1999 es director musical de la JOGV (*Jove Orquestra de la Generalitat Valenciana*). Gracias a su actividad pedagógica ha marcado a más de una generación, podríamos decir que “ha hecho escuela”.

A continuación, podrán disfrutar de algunas curiosidades que Manuel Galduf, muy amablemente, ha compartido con nosotros.

En su etapa de aprendiz, ¿recuerda algún concierto que le marcara profundamente?

Siendo aún adolescente asistía con cierta frecuencia a los ensayos de la Orquesta Municipal, en el Antiguo Palacio de la Música, y allí surgió la revelación al ver dirigir al Maestro Jean Martinón un Pájaro de Fuego de Stravinsky con tanta facilidad que lo que lograba me pareció magia pura. Me impactó de tal forma que desde ese momento sólo pensé en el estudio al



servicio de la dirección orquestal.

¿Y de sus primeros maestros, quién le marcó?

Tenía 19 años cuando dirigí en el Salón de Cristales del Ayuntamiento de Valencia, con motivo del final del Curso Internacional de Dirección de Orquesta impartido por el entonces director de la Sinfónica de Bonn, el maestro Volker Wanhgeneim, al que debo mucho en mi formación inicial. La orquesta era la Clásica de Valencia creada por Ramón Corell. Posteriormente conocí al Maestro Igor Markevich, con el que trabajé intensamente y al que debo gratitud eterna.

¿Alguna anécdota de Igor Markevich?

Como todos los grandes maestros, era muy severo e inflexible en el estudio, necesitábamos las 24 horas de trabajo diario para poder seguirle: “*un director necesita un bagaje de un centenar de obras en repertorio para empezar a andar*”, nos decía. El estudio abarcaba la comprensión total de la obra, y su memorización.

Tres apartados básicos: AUTORIDAD, determinada por el profundo conocimiento de la obra, al mismo nivel que el propio compositor, COLABORACIÓN, conocimiento profundo de los instrumentos de la orquesta, y SERVICIO, el aprendizaje de una técnica de la dirección, es decir, adquirir un lenguaje gestual, para poder ayudar a los servidores de la música, y con el que ser capaz de transmitir una idea musical en línea directa desde el cerebro hasta la punta de la batuta, sin necesidad de discursos innecesarios.

De entre las salas de conciertos que usted ha recorrido como director, ¿cuál aprecia más?

Bueno, todos los que hemos dirigido en la Santuri Hall de Tokio estamos convencidos de que es una de las mejores salas acústicas del mundo. Me gusta la emblemática Sala Pleyel parisina, en donde dirigí a la orquesta Nacional de Francia, la Beethoven de Zurich, la Sala Dorada de la ópera de Wiesbaden, la antigua sala de conciertos del Teatro Real, y naturalmente nuestra magnífica sala del Palau de la Música valenciano, que me cupo el honor de inaugurar. España tiene en la actualidad auditorios que están a la altura de los mejores europeos, en los que trabajé, como los de Zaragoza, Murcia, Sevilla, Galicia etc. Y teatros de ópera como El Teatro Real, Palau de les Arts, Euskalduna, Maestranza, etc.

¿De qué manera le ha influido el hecho de viajar por todo el mundo a nivel personal y profesional? ¿Hay algún lugar en el que le gustaría dirigir en particular?

Te abre el espíritu, amplias conocimientos, entras en un estadio más elevado de la cultura, todo ello se suma a tu *curriculum vitae* y cuando vuelves a casa te valoran más.

Hay mil sitios en los que me gustaría dirigir, y mil programas por hacer, pero sólo tenemos una vida y no da para tanto. La Filarmónica de Berlín me apasiona, pero comprendo que habrá miles de directores con el mismo deseo.

¿Le resulta más difícil dirigir en su tierra o fuera de ella?

Después de estar 14 años de titular en la O. de V. y continuar en contacto con la Comunitat Valenciana durante los diez últimos años a través de la dirección musical y pedagógica de la JOGV, además de mi tarea docente en la cátedra de Dirección de Orquesta, es obvio que en mi tierra he dirigido mucho. El resto de mi tiempo lo he dedicado a dirigir por medio mundo.

Después de intimar con tanta música, ¿tiene algún compositor preferido o pieza musical?

Normalmente contesto que mi compositor preferido es el que tengo en estos momentos sobre el atril. (Y que he decidido que en el próximo concierto van a ser Stravinsky, Falla y Francisco Coll).

¿Qué cualidades considera necesarias en un director? ¿Algún consejo para los jóvenes directores?

Se dice que el director nace, que no se hace. Es una verdad a medias, no obstante son necesarias ese mínimo de condiciones, que cualquier persona inteligente descubrirá si posee, en el primer año de estudio, sin las cuales es imposible llegar a ser director, ni bueno ni malo, sencillamente es no ser. A partir de ahí: Autoridad, Colaboración, Servicio, es decir, estudio, estudio y estudio.

Ahora quisiera que me hablase de su labor junto al IVM (*Institut Valencià de la Música*) con la JOGV. Tras estos doce años de colaboración, han fomentado la formación de futuros intérpretes, directores y compositores del panorama musical valenciano. ¿Está satisfecho con el camino recorrido hasta la fecha?

Sinceramente creo que sólo cabrían elogios para el Instituto Valenciano de la Música, y su directora Inmaculada Tomás, que apostó por el desarrollo y futuro de la JOGV, hasta convertirla en un proyecto modélico a nivel nacional, orgullo de nuestra Consellería de Cultura. Sí estoy plenamente satisfecho. He visto crecer musicalmente a muchos instrumentistas, posiblemente nos estemos acercando al millar de intérpretes. No tenemos una estadística de los componentes que se han profesionalizado, pero son muchos. El trabajo del director, lo he comentado a veces, es bastante pesado, pero muy gratificante. Aún sigue sorprendiéndome el poder de reacción y progreso en cada encuentro, en cada programa. Parte de ese trabajo queda reflejado en los CDs, con *premiers* de las obras de los Compositores residentes: César Cano, Andrés Valero, Ricardo Climent, Miguel Gálvez, Voro García, junto con las de Manuel Palau, Vicente Garcés, Luis Sánchez o Vicente Asensio, en colaboración con grandes solistas, a los que seguirán en el 2012 dos obras del actual compositor residente Francisco Coll. El proyecto JOGV ha sido igualmente una escuela de dirección impagable para los diez directores asistentes, desde los primeros años con Pilar Vañó y Jordi Bernácer, hasta los actuales con Beatriz Aucejo y Pablo Rus Broseta. Considero que la JOGV ha realizado un trabajo muy importante en la historia de la música valenciana. Sería un gran retroceso que la crisis incidiera en el futuro de la JOGV, ya que el presupuesto que se le destina viene siendo muy modesto, para la gran rentabilidad cultural que ofrece.

¿Qué más proyectos tiene en marcha?

Mi vida profesional sigue tranquila pero sin pausas. Recientemente terminé de dirigir la Simón Bolívar de Caracas, y la Orquesta del Palau de les Arts, así como dictar un Curso de Dirección Internacional en Medellín y asistir como Tribunal en un Concurso de Composición en Bogotá. Y con muchos proyectos futuros.

Y para terminar, ¿qué opina de las siguientes citas? (Extraídas de *La Música en Citas* (2001) I. Crofton y D. Fraser).

- **Después de todo, dirigir no es más que hacer de semáforo. *Themes and Conclusions* (1972) Igor Stravinsky.**
- **El primer concepto siempre es el mejor y el más natural. El intelecto puede errar, pero el sentimiento nunca lo hace. Robert Schumann, citado en *Encyclopedia of Quotations about music* (1978), Shapiro.**

- **La dirección musical es una forma de magia negra. *Cronicles of My Musical Life* (1909) Nicolai Rimski-Korsakov.**

- **Durante el concierto debes ser el compositor: “Esta es mi música, forma parte de mi cuerpo, me pertenece”. Carlo Maria Giulini, citado en *Reverberations* (1975) Jacobson.**

- **Tenemos que inculcar en los escolares la creencia de que la música pertenece a todos y que, con un poco de esfuerzo, es asequible para todo el mundo. Zoltan Kodály, conferencia (1946).**

Todas las citas tienen algo de verdad. Stravinsky estaba en contra de los directores, procedentes del romanticismo, que se saltaban todas las luces rojas del compositor, que no respetaban sus metrónomos, por ello decía que la música no expresaba nada, que con la ejecución exacta de lo escrito estaba todo dicho. No lo creo así, su música no está exenta de poesía, lirismo, dramatismo y mucho más, en el que el sentimentalismo o sentimiento de Schumann también entraría en función.

Rimski-Korsakov habla de la Magia de la batuta. Bueno, así empezamos. El Chamán, en la tribu es el brujo que conoce el poder del ritmo, de los cantos, de la danza que hará llover, del conjuro para alejar los malos espíritus. El poder estaba en el centro del círculo y la tribu alrededor, (del brujo o chamán). Hasta hace poco el director de orquesta estaba en el centro, y ahora en semicírculo. Algo queda aún del ancestral poder.

Naturalmente la música es asequible para todo el mundo, y hay que realizar un poco de esfuerzo para su disfrute, la cultura requiere esfuerzo. Nunca en la historia de nuestra civilización se había consumido tanta música, pero el 90% nace de la pléyade de músicos diletantes que usan toda su inteligencia para que nadie tenga que esforzarse en su audición, hablo de la música comercial o mal llamada moderna. Un producto que no induce a pensar, yo diría, se me ocurre en este momento, que ayuda a la aparición del Alzheimer, todo lo contrario que la Música culta que pone en función todas nuestras neuronas, que necesita de la memoria, tan importante para la comprensión, el goce artístico, e intelectual y que con un poco de esfuerzo, nos ayuda a ser más felices. (Y de paso a prevenir el Alzheimer.)

También pienso que Giulini tiene razón. Alguien dijo: “Cuando dirijo Mozart soy Dios”.

Daniela Volpari

<http://danidani.carbonmade.com/>



“Me encanta el estilo retro, vintage y el ambiente parisino. Me gusta la gente divertida, con la nariz grande y regordeta. También adoro las situaciones grotescas, irónicas, románticas. Simplemente he intentado combinar en un único estilo lo que más me gusta, a mi manera.

Si bien el contenido de mis trabajos a menudo gira alrededor de las historias, me preocupa más crear la atmósfera y el estado de ánimo. Espero transmitir sentimientos de serenidad, felicidad y alegría, siempre con el objetivo de hacer sonreír a mi público. Con este fin uso colores brillantes y situaciones grotescas. No me gustan demasiado las imágenes muy tristes e inquietantes, como mucho, puedo parecer nostálgica... pero me encanta transmitir alegría y optimismo.”

Daniela Volpari

“I love the retro style, vintage and Parisian setting. I like funny people, with the big nose and plump. I also really like the grotesque situations, ironic, romantic. I just tried to merge into a single style, just what I love most, to my taste.

While the content of my works often revolve around stories, I'm more concerned with establishing atmosphere and mood. I hope to convey feelings of serenity, bliss, and playfulness, always aiming to make my audience smile. For this I use bright colors and grotesque situations. I do not like very much too sad and disturbing images, at most, I may seem nostalgic...but I love to transmit joy and optimism.”

Daniela Volpari









Oscar T. Pérez

Ilustración Viva

Por Octavio Ferrero

Que un mismo ilustrador aparezca en dos ocasiones entre nuestras páginas es una novedad. Una rareza que llega justo a tiempo. La invitación surgió de la admiración que desde Opticks sentimos hacia un dibujante que nos fascinó desde el inicio. Las primeras impresiones, en ocasiones, son un tesoro que se debe valorar. Juzguen ustedes, ¿cuál es la suya al detenerse ante una de sus ilustraciones?

En una diminuta fracción de tiempo rebasamos el papel o la pantalla, nos introducimos en una imagen viva. En el instante fundamental y precioso de una historia apasionante, detenida como por encanto.

Incondicional es el título que escogimos para la primavera, para el 9 de Opticks. En la portada, ¿por qué se besa la pareja al pie de las escaleras?

La ilustración que realicé para vuestra revista está basada en “una historia real inventada”. Al plantearme el dibujo, recordé que hace unas semanas estuve observando a una pareja de mediana edad, agarrada de la mano, mientras hacían fila en la entrada de una oficina del INEM. Me imaginé ese terrible momento en que ambos se comunicaron la noticia de que habían perdido su puesto de trabajo. En la portada ilustré la reacción que pudieron tener justo un instante después.

Me pareció bonito pensar en el amor como una de las cosas más incondicionales que existen.





Todos tus dibujos son tremendamente narrativos, cuentan una historia casi sin la necesidad de apoyarse en un texto. ¿Con qué tipo de trabajos te sientes más cómodo?, ¿has hecho cómic?, ¿te interesa la idea?

Partir de un buen texto es lo que más transmite comodidad y tranquilidad para iniciar una serie de ilustraciones. Me gusta plantear mis dibujos como historias sin un principio ni un final definido pero que de algún modo inequívoco, contienen el fragmento de una historia.

Me interesa mucho el cómic. Las propuestas en el medio son cada día más interesantes. Me atrae el punto en común que tienen ciertos álbumes ilustrados con la narrativa secuencial.

El tuyo es un dibujo elegante y depurado, ¿qué pretendes o querías comunicar con él?

En determinadas ocasiones, cuando me siento aventurero e inquieto, intento desertar y evadirme de mi manera de ilustrar, para intentar realizar algo completamente diferente a lo que vengo elaborando. Después de observar los resultados, vuelvo apocado y temeroso de vuelta a mi manera habitual de trabajar. No sé hasta qué punto un estilo determinado es una opción o algo de lo que es difícil escapar.

Si me concediesen el deseo de ser otro tipo de ilustrador, me gustaría ser alguien parecido a Saul Steinberg. Ése sería un deseo bien aprovechado.

Intento ser claro en mis imágenes. Centrarme en una emoción e intentar transmitirla. Siempre siendo consciente de la naturaleza concreta del proyecto en el que estoy trabajando.

¿Cuáles son tus referentes en pintura, dibujo, ilustración?, ¿hacia qué te sientes atraído?

La lista podría ser muy larga y saturada de nombres que todos conocemos, así que simplemente daré una referencia fundamental para mí; los dibujos de Bruno Schulz. Hace muchísimos años adquirí un libro con su obra gráfica y me admiró la atmósfera conseguida en algunos de sus dibujos y grabados. Aparte Bruno Schulz, es uno de mis escritores favoritos.

Los ilustradores, cineastas, músicos... que son capaces de contagiar una

atmósfera singular, son los que más me interesan.

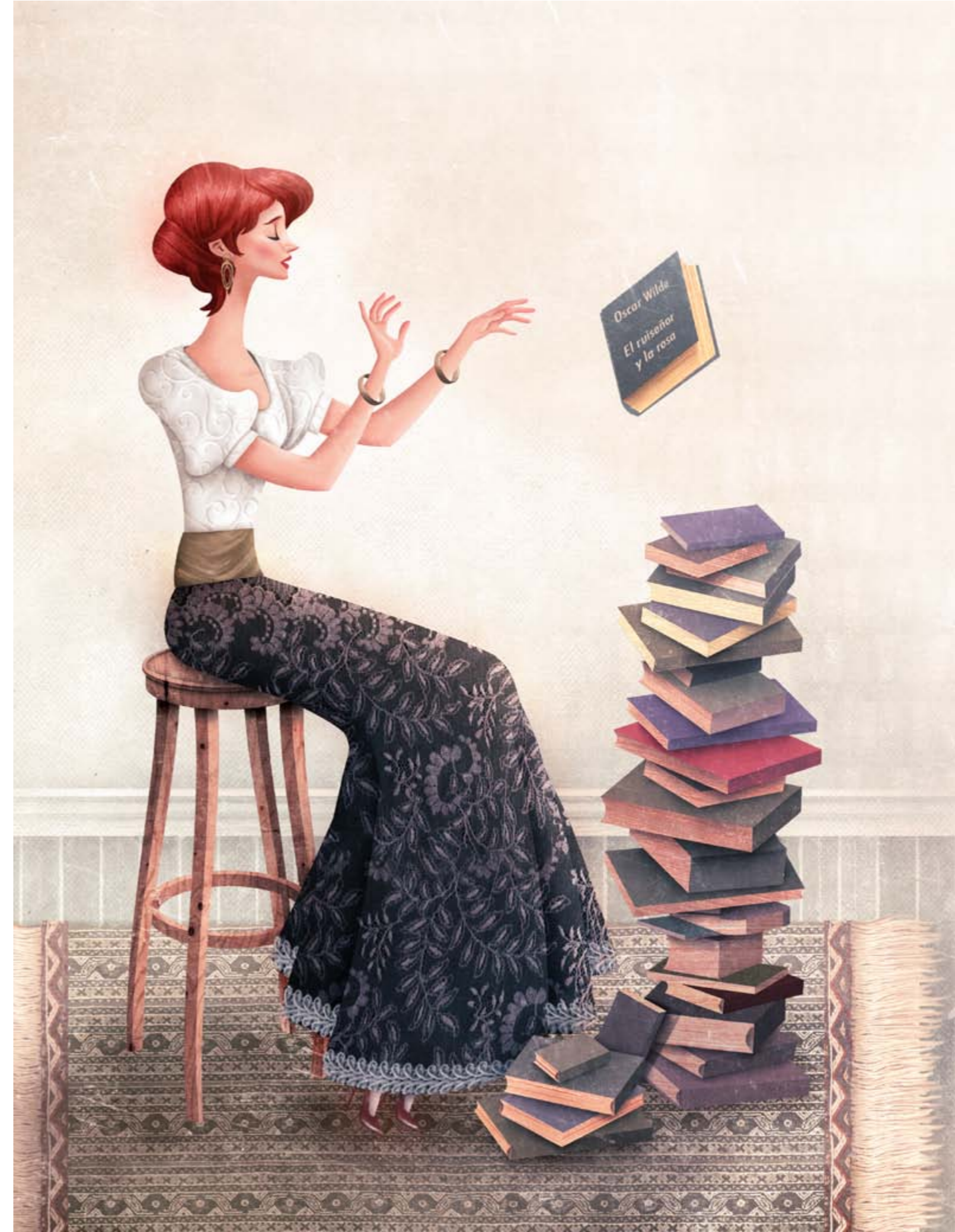
Por cierto, ¿por qué Oscar T.... Pérez?

La “t” en medio de mi nombre suena un poco tonto. Sobre todo si uno no es Francis F. Coppola, o algo así. La explicación es sencilla, mi nombre completo es Óscar Tomás, más propio de un cantante de boleros que de un ilustrador. Por otro lado, cuando tuve que firmar el primer libro que realicé, descubrí que existían en las búsquedas de google varias entradas con algunos “Oscars Pereces” que pasaron a mejor vida. No quería que alguien me dejase de contratar por pensar que estaba en el otro barrio. Toco madera en este momento.

¿Has pensado en contar en el futuro tu propia historia? ¿Cuáles son ahora tus proyectos?

Desde hace unos meses estoy realizando un proyecto escrito e ilustrado por mí. Ante la intromisión de otros trabajos, voy tan lento como el desplazamiento de una montaña empujada por la brisa marina. Es un trabajo que estoy elaborando con mucho cariño y paciencia. Un viejo deseo que tengo ganas de cumplir en estos momentos. Espero que una vez terminado, interese en alguna editorial. En cierto sentido es una historia autobiográfica, en la que aparece Robert Louis Stevenson.

A lo largo del año, saldrán algunos libros ilustrados en los últimos meses. Acabo de embarcarme en un proyecto con más de cien ilustraciones y espero que al terminarlo me quede algún dibujo dentro.



Yasmina Yousfi

El Salvador

Huele El Salvador a tierra mojada
de lluvia amarilla, que es vida
cuando el niño, moreno y limpio,
bebe;
de lluvia grana, que es muerte,
cuando oprime su cintura
y olvida que es niño.
(Anda descalzo, guijarro a guijarro,
con los brazos extendidos acaricia
un maizal,
caliente y bravo, sin sombra cómplice.
Algazara de silencio y cigarras.)

Y cada tarde llueve,
y abre la boca, y bebe.
Huele El Salvador a griterío suave,

melindre, constante y azucarado
el mercado despierta,
largas trenzas devanean, manos rudas blanden
la rutina,
tan blanca,
y las mujeres jamás descansan,
y los camiones viejos no paran,
y los perros, más viejos, se tumban en las carreteras.

Y cada tarde llueve,
y las callejas, desgastadas, se detienen.

Cuando el niño de maíz llega,
dejando atrás el barro, los volcanes y el Pacífico salvaje,
no hay trenzas que lo arropen,
no hay perros que lo laman,
no hay rutina para sus pequeñas manos.
Y mira sus pies,
descalzos,
y se siente más niño y más maíz.

Un grupo de turistas le observan y se compadecen.

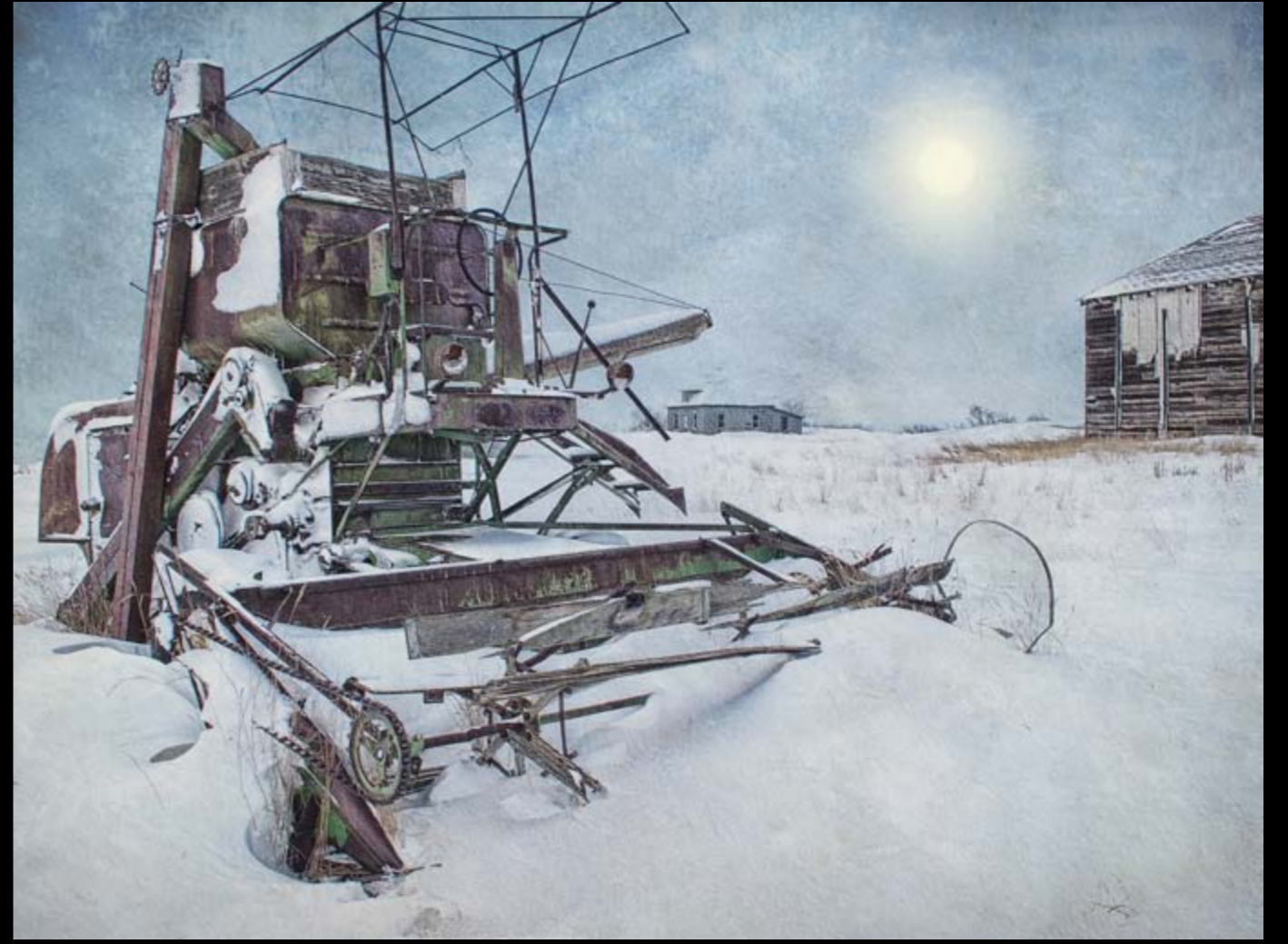
Y, como cada tarde, llueve.
Lluvia de grana y una fotografía.

Tye Carnelli

<http://www.flickr.com/photos/prairieeyes>







2011/10 Lista nacional

2011 en 10 discos

1. **Antònia Font** – Lamparetes

Joan Miquel Oliver dice que no quiere agotar ideas, y que prefiere centrar cada disco en un tema único, en este caso, el hombre solitario o, más bien, la soledad del hombre. Doce años después de su álbum homónimo de debut, Antonia Font nos han cantado ya tantas cosas que sigue sorprendiendo un disco tan redondo como Lamparetes en el que siguen mezclándose raps, pop electrónico, música costumbrista y melodías de total clasicismo para contar maravillosas historias sobre, esta vez, la soledad. Pues da igual el próximo tema, mientras sigan así.

2. **Manel** – 10 milles per a veure una bona armadura

Tras el éxito conseguido con ‘Els millors professors europeus’ en su Cataluña natal, Manel lanzaron este disco, absolutamente imprescindible, y es que las cifras hablan por sí solas. A pesar del escollo que el idioma podría haber representado en su lanzamiento al mercado nacional, Manel han batido récords de ventas, lo cual no es de extrañar, ya que ‘10 milles...’ contiene auténticas maravillas como ‘Benvolgut’, en el que demuestran su dominio de la orquestación. También encontramos temas como ‘Flor groga’ o ‘El gran salt’, que son simplemente mágicos. En ‘Aniversari’ comprobamos que no es sólo la música lo que les hace únicos, sino también el saber introducir al oyente en su mundo, en sus historias, en hacerte parte de ello. Podemos concluir que Manel es de lo mejor que tenemos en la escena nacional

3. **La Casa Azul** – La Polinesia Meridional

Que Guille Milkaway es uno de los creadores más en forma de la escena indie nacional ya no es un secreto, sino una evidencia. Tras el excelente ‘La



revolución sexual’, el nuevo disco de LCA supone un pequeño giro de estilo dentro del particular universo que Guille ha ido elaborando a golpe de singles, Eps y Lps. Más centrado en la reivindicación de la música disco de los años ’70 y volviendo de nuevo a ensayar esa adictiva mezcla de ritmos alegres y despreocupados con historias tristes y de desencuentro, ‘La Polinesia Meridional’ es un nuevo hito de la música en español, demostrando que en nuestro país no sólo se hace buen indie de raíces noventeras y guitarreras, sino que, y afortunadamente, la paleta es mucho, mucho más amplia.

4. **Fernando Alfaro** – La vida es extraña y rara

El exhibicionismo es una enfermedad crónica para Fernando Alfaro: no puede evitar mostrarse como es siempre, en cada tema, en cada disco, en cada concierto. Pero no siempre la foto es nítida y clara: siempre es verdad, pero hay momentos en que la luz, el momento, el entorno, le dan una majestuosidad especial. Desde “los diarios de Petroleo”, el ex surfin y ex chucho no se había mostrado tan majestuoso en sus (y nuestras) miserias como en este retrato de la más pura sinceridad que es “la vida es extraña y rara”. Gracias maestro por otra gota más de verdad.

5. **The New Raemon** – Libre asociación

Qué se puede decir que no se haya dicho ya de Ramón Rodríguez, uno de los pilares de la música de nuestro país. Con ‘Libre asociación’ lo vuelve a hacer, otro disco impecable, con sus letras ácidas, fácilmente reconocibles, pues son su sello personal, que no dejan indiferente, como por ejemplo en ‘Kill Raemon’.

El tema que abre el disco es ‘Lo bello y lo bestia’, que es, para mí, el que define la esencia de este trabajo, que tiene un toque oscuro, incluso lúgubre, en el que se deja ver cierta... ¿rabia? Sin duda, este disco está cargado de una



profundidad e intensidad notables. Toda esta declaración de intenciones se erige sobre unos arreglos musicales muy cuidados, que es a lo que Ramón nos tiene acostumbrados. Es fantástico comprobar que sigue en forma. Y que dure.

6. El Columpio asesino – Diamantes

Que Opticks siente especial predilección por El Columpio Asesino, quedó patente en nuestro anterior número, dónde fueron nuestro grupo de cabecera. Como señalamos, ECA ha conseguido hacer algo que, aunque debería ser lo habitual, resulta sin embargo excepcional en la escena española actual: firmar discos auténticamente independientes, donde la distancia que media entre lo esperado y lo ofrecido es, afortunadamente, muy larga y dónde el juego de la seducción continua del oyente se convierte en una de las señas de identidad propias de la casa. Arriesgar, sorprender, evolucionar, crecer, variar, ilusionar, enamorar... bien podrían ser los adjetivos principales que merece este estupendo 'Diamantes'

7. Parade – Materia oscura

Antonio Galván volvió a enfundarse, una vez más, el disfraz de Parade para entregarnos un disco que, al contrario de lo que sugiere su título, es luminoso y suave en sus formas, pero profundo y duro en sus contenidos. Continuación del excelente 'La fortaleza de la soledad', si bien no vuelve a alcanzar las cotas que marcaron, entre otros, los fantásticos "Rainbows Avenue", está cargado de momentos muy poderosos visualmente, como de si un cómic de primer nivel se tratara. Destacan así temas como la divertida y cínica '¿Eres un robot?', la discotequera 'Nunca bailo' o la definitiva 'El hombre con una bala en el corazón'. Parade sigue siendo una buena noticia del pop español; un diamante en bruto del que disfrutar.

8. Nacho Vegas – La zona sucia

Para todos los que llevamos años escuchando a Nacho Vegas y aprendiendo de sus requiebros de dolor, empaquetados en forma de canciones folk, 2011 es un año de enhorabuena. Con la publicación de 'La zona sucia' y, posteriormente, del EP 'Cómo hacer crack', Nacho vuelve por sus fueros; los fueros de la letra afilada, el sentimiento a flor de piel, la duda y el reproche, el amor y el odio, la esperanza y la desesperanza. Excesivo, como es él; viviendo en los extremos y abriéndonos los ojos a una realidad que, a veces, tratamos inconscientemente de maquillar para poder seguir viviendo. Si, además, todo ello se acompaña de 'La gran broma final', una de las mejores canciones en castellano en muchos años, ¡qué más podemos pedir!.

9. Nacho Umbert y la Compañía - No os creáis ni la mitad

Dice el sabio refranero español que quien tuvo retuvo y que la experiencia es un grado y en el caso de Nacho Umbert ambos refranes parecen hacerse realidad. Uno de los principales líderes de los esenciales y, por desgracia, efímeros Paperhouse, volvió en 2010 para dejarnos el excelente 'Ay!', al que da continuidad durante este 2011 con 'No os creáis ni la mitad'. Con la ventaja de haber alcanzado la madurez como compositor y con la misma habilidad para convertir en canción las obsesiones cotidianas de toda una generación, Nacho nos regala 10 canciones redondas, íntimas y sinceras. Larga vida, pues, para Nacho Umbert y su compañía...

10. Juanita y los feos – Pesadilla Adulta

Desde que se formaron en 2004, Juanita y los feos han sido una de las apuestas más llamativas del panorama musical nacional. En este disco han dejado de lado, esperemos que sólo momentáneamente, su garage más sucio para hacer unas melodías pop de lo más pegadizas y frescas, de esas que se resisten a abandonar la mente de uno. Es 'Pesadilla adulta' un disco que merece todo el reconocimiento que se le dé, y con el que se debe llevar cuidado, pues puede resultar adictivo.

*Rafa Simons
Fernando Miró
Esperanza Gómez*

2011/10 Lista internacional

2011 en 10 discos



1. **The Black Keys** – El camino

Llevan ya muchos años como salvadores del rock and roll, pero nunca habían conseguido tantos himnos juntos en un disco como en este fantástico El Camino, que empieza con un clásico instantáneo y termina con otro, encerrando siete u ocho temas más de poderoso rock and roll crudo, trufado de psicodelia y soul. Más comerciales e independientes que nunca, sin complejos pero tocados por la magia de la canción perfecta, The Black Keys, nº 1.

2. **Bill Callahan** – Apocalypse

A estas alturas de la película resulta muy complicado tratar de encerrar el genio de Bill Callahan en un par líneas y tratar de decir algo que no se haya dicho sobre él. Tras muchos grandes discos firmados como Smog y una colección incontestable de clásicos modernos publicados ya con su nombre, Callahan se enfrentaba a la difícil labor de dar continuación a uno de sus mejores trabajos, el aclamado 'Sometimes we wish we were an eagle'. La solución a esta diatriba es la propia de los genios: huida hacia delante, creando una colección de canciones espléndida y perfeccionando una forma de cantar que le sitúan, en nuestra opinión, como el mejor vocalista de la escena internacional. Temas como 'America!' valen por toda una carrera.

3. **Antònia Font** – Lamparettes

Antònia Font es el nº1 de nuestra lista nacional. Lee en la lista nacional nuestro comentario.

4. **Bon Iver** – Bon Iver, Bon Iver

Justin Vernon nos encandiló con su magistral debut (For Emma, forever ago, 2008), quizá uno de los mejores discos folk de la década pasada, construyendo un trabajo basado en temas intimistas de amor desgarrado e ilusiones rotas. Con él, presentó su firme candidatura a ser el songwriter más importante de las próximas décadas, pero también se marcó un listón muy alto que superar. Con este 'Bon Iver, Bon Iver' firma, no obstante, una excelente continuación, con el que vuelve a transportarnos a los paisajes solitarios, oscuros, densos y desesperados de un alma derrotada que vaga por un bosque imaginario de incompreensión. Canciones concisas y crudas que irradian una verdad desnuda; una fórmula aparentemente sencilla, pero muy difícil de cuajar.

5. **Fleet Foxes** – Helplessness blues

Suena a tópico como el de "el fútbol es así", pero qué difícil es el segundo disco después de un debut como el de 2008, un álbum que ha ido creciendo y que lo seguirá haciendo en el futuro. Helplessness blues es la respuesta de Robin y sus chicos al reto: menos himnos, más preciosismo, misma belleza, menos estribillos coreados, más Brian Wilson. No hay un white winter hymnal, pero está quizás su mejor canción de siempre, The Shrine/An Argument

6. **Atlas Sound** – Parallax

Bradford Cox es probablemente uno de los músicos con más talento de los últimos años, lo cual viene demostrando tanto con Deerhunter como con



este, su proyecto en solitario. Este es su tercer disco bajo el nombre de Atlas Sound. Con Parallax, comprobamos que Cox está asentando las bases de su estilo, ya que sus trabajos en solitario han ido de la experimentación total en 'Let the blind lead...' a un sonido más asequible en este último trabajo. En él, encontramos temas en los que crea atmósferas en las que perderse por completo, como Terra incognita o Quark Part 1 y Quark Part 2, pero, además construye piezas pop perfectas como Mona Lisa. Sin duda, este es un trabajo a tener muy en cuenta, como toda la producción de Cox.

7. **Girls** – Father, son, holy Ghost

Desde aquél potentísimo "Lust for life" a finales de 2008, Girls parecen empeñados en presentar singles perfectos enmarcados luego en discos que se convierten en una especie de "Grandes Éxitos" de una banda que acaba de empezar. Sí ya lo hicieron con "Album" (2009), ahora con "Father, Son, Holy Ghost", lo vuelven a lograr: canciones como "vomit", "honey bunny", o "love like a river", te hacen preguntarte si son un grupo nuevo una banda que versiona temas pop perfectos de cualquier época y estilo.

8. **Low** – C'mon

Otros ilustres veteranos que, con 17 años de carrera a sus espaldas y 11 discos de larga duración publicados, vuelven a demostrar que el talento es, en gran medida, una estado de ánimo y que la capacidad para cristalizar emociones es un don, que ni se crea ni se destruye; que solo se transforma. Fieles a su estilo, pero evolucionando su sonido (dentro del ámbito de lo posible de su propuesta estética) hacia las armonías vocales y la recreación ambiental, Low nos presentaron un disco redondo, con pocas fisuras y muchos grandes momentos, como son la magistral canción que le da apertura (Try to sleep), el fantástico y cautivador "Done", o la inquietante "You see everything", por citar algunas.

9. **Connan Mockasin** – Forever Dolphin Love

Cuando sale alguien así, de la aparente nada, con los ropajes más extraños, como un ente mágico jugando al "ser especial", surge la tentación de pensar que no hay más que forma y engaño. Pero tras la guitarra azul celeste de Connan, las dos geishas que la acompañan y su extraña forma de cantar hay una música no sólo imposible de equiparar a nada existente, sino puramente bella y misteriosa, perfecta en sus imperfecciones y dulce y envolvente. Connan Hosford lleva haciendo música en Nueva Zelanda desde 2004, pero con este Forever Dophin Love nos ha enamorado a muchos en 2011.

10. **Tom Waits** – Bad as me

Podría dar la impresión de que simplemente está por ser quien es, pero lo cierto es que, con 62 años, 30 de los cuales ha dedicado a la música, Tom Waits firma un disco que está a la altura de sus mejores obras, como Swordfishthrombones o Rain Dogs. En él se mantiene fiel a su estilo, ese blues revisitado, al cual su voz desgarrada y personalísima le confiere un aura de perfección a la que pocos se acercan. En definitiva, podemos celebrar que Waits tiene cuerda para rato.

11. **John Maus** – We must become the pitiless censors of ourselves

Para unos el timo, para otros el genio del año. Lo de John Maus no es dejar indiferente a la gente, no, pues cuando juegas con el revival, con temas eternos, con versiones de canciones actuales que han pasado inadvertidas (la maravillosa Hey Moon) y con el descarado playback (excepto en lo vocal) en directo, todo es controvertido. Para Opticks Maus, a veces con voz a lo Curtis, ha hecho un disco maravilloso y emocionante hasta la médula, reconvirtiendo los sintetizadores y el baile de los 80 en algo bello que recordar y disfrutar.



12. PJ Harvey – Let's England Shake

Probablemente, nos encontramos ante el mejor trabajo de Polly Jean de los últimos 10 años. En él, valiéndose de una instrumentación muy particular y una voz etérea, Harvey hace una crítica a la Inglaterra actual utilizando para ello imágenes de guerras actuales y pasadas. Crea así un álbum en el que la crítica más cruenta se conjuga con una pieza musical del más alto nivel.

13. Papercuts – Fading Parade

Desde hace tiempo venía siendo una eterna promesa y una pasión que parecíamos compartir sólo unos cuantos de aficionados, pero 2011 ha sido el año de su explosión definitiva, gracias a éste soberbio “Fading Parade”. Las virtudes que apuntaban discos anteriores, como ‘Can’t go back’ o ‘You can have what you want’ cristalizan en este disco con una facilidad pasmosa, casi mágica, dotando de sentido y estilo a una propuesta que bascula entre unas dulces armonías a lo Brian Wilson y un pop ligeramente electrónico, preciosista y coral. Todos los aficionados a la buena música, pues, debemos estar de enhorabuena y esperar que, disco a disco, Quevert siga creciendo y creciendo.

14. Ty Segall – Goodbye Bread

En Orange County debe haber muchos niños rubios que toquen la guitarra y quieran imitar a Kurt Cobain y tener fama gracias al Rock and Roll. Ty Segall no es uno de ellos, aunque lo parezca. Después de su paso por varias bandas underground de la zona y de una carrera en solitario en la que destacaban sus potentísimos directos, el de San Francisco ha entregado un potentísimo disco lleno de actitud y de calidad que le convierte en algo más que un renovador de los stooges y le lleva a la arena de los grandes renovadores del rock and roll.

15. M83 – Hurry up, we're dreaming

Difícilmente puede considerarse a estas alturas que la presencia de M83 entre lo más granado de la música internacional sea una sorpresa. Con varios discos de gran calidad a sus espaldas, estos jóvenes franceses vuelven a demostrar con este ‘Hurry up, we're dreaming’ que la música electrónica ni



es patrimonio de una determinada escena ni tiene un único camino por el que discurrir, si no que su único límite es el talento. Canciones luminosas, con gran pegada, que hacen que te entren unas ganas casi irrefrenables de tomar la pista de baile y no soltarla hasta que acabe este dulcemente interminable y denso disco.

16. Beirut – The rip tide

Hace ya tiempo que Zach Condon abandonó la categoría de jóvenes promesas mimadas por la crítica, para entrar a formar parte de esa división dónde a los cantantes se les empieza a exigir más con cada disco. Como si fuera consciente de esa nueva ‘vara de medir’, Beirut entrega con ‘The rip tide’ su disco más maduro hasta la fecha y el que, en nuestra opinión, mejor expresa el proyecto musical que propone. Dejados atrás los discos temáticos dedicados a diversas escenas folk (balcánicas, francesas, mexicanas...) o los coqueteos electrónicos, el de Nuevo México logra integrar lo aprendido con ellos, precipitando un disco lleno de secciones de viento y percusiones que se adentra en una nueva forma de hacer folklore, esta vez al genuino estilo Beirut. Precisamente por ello, su mejor disco hasta la fecha.

17. Yuck – Yuck

Yuck ha sido una de las revelaciones del pasado año. Aunque se mueven en un estilo que está en alza, ese noise pop con influencias shoegaze (o viceversa), por lo que hay muchas bandas similares en el mercado, Yuck consiguen distinguirse del resto, gracias a una frescura, una fuerza y una calidad que sus competidores no tienen. Su debut homónimo, esconde un hit tras otro, como Get Away o Sunday. Sin duda, oiremos hablar mucho de ellos en el futuro.

18. Herman Dune – Strange Moosic

Convertidos en duo, tras la emancipación musical del ahora conocido como Stanley Brinks, los franco-suecos Herman Dune vuelven a coger con este disco la velocidad de crucero que, quizá, habían perdido con su último disco, regalándonos emocionantes melodías infinitas con kilométricas letras cotidianas y sinceras que nos vuelven a recordar que, la más de las veces, en la sencillez es donde reside la magia.

19. Manel – 10 milles pera veure una bona armadura

Manel aparece como nº2 en nuestra lista nacional. Lee en la lista nacional nuestro comentario.

20. Destroyer – Kaputt

Después de discos míticos como “Your Blues”, “City of daughters”, “Thief” o “Street hawk, a seduction”, parecía que Destroyer ya no sorprendería más. Al fin y al cabo, la peculiar forma de relatar la poesía dentro de una estructura de música pop de Dan Bejar era tan única como, aparentemente, invariable. En Kaputt, sin embargo, el bueno de Bejar demuestra que quien tuvo retuvo, y manteniendo sus exquisitas letras, sus bromas, sarcasmo e ironía, se rodea ahora de sensualidad, pop electrónico y sonidos casi despreciados (ese saxo ochentero) para darnos un disco delicioso lleno de grandes momentos.

21. Josh T. Pearson – Last of the country gentlemen

22. Bonnie Prince Billy – Wolfroy Goes to Town

23. Chris Isaak – Beyond the sun

24. Mogwai – Hardcore will never die, but you will

25. J Mascis – Several shades of why

26. Thee oh sees – Carrion crawler/the dream

27. Stephen Malkmus and the Jicks – Mirror traffic

28. Jonathan Wilson – Gentle Spirit

29. The Feelies – Here Before

30. True Widow – As high as the highest heavens and from the center to the circumference of the earth

31. Toro y Moi – Underneath the pine

32. Dominant legs – Invitation

33. Fakuta – Al vuelo

34. Metronomy – The english Riviera

35. The Horrors – Skying

36. Real State – Days

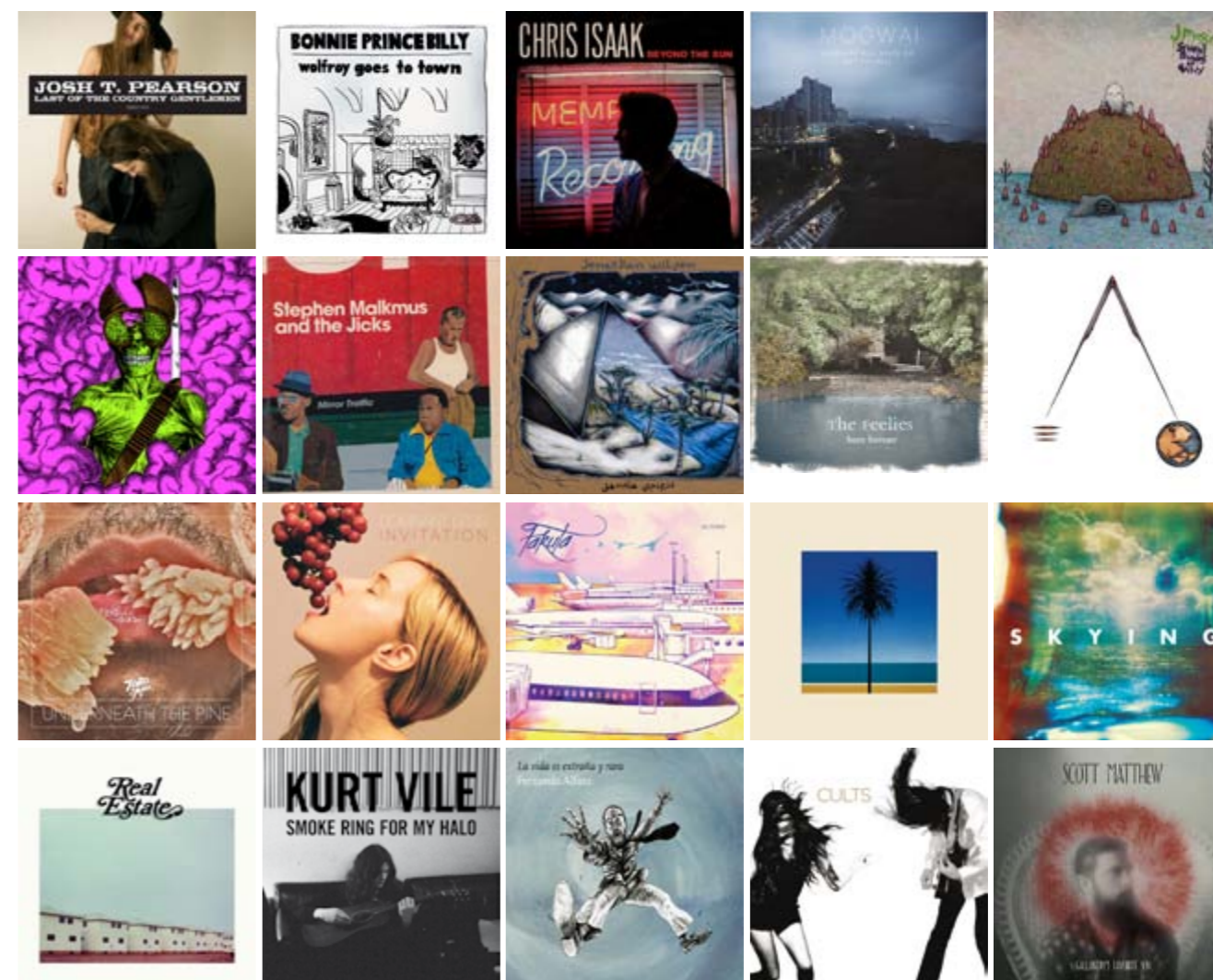
37. Kurt Vile – Smoke ring for my halo

38. Fernando Alfaro – La vida es extraña y rara

39. Cults – Cults

40. Scott Matthew – Gallantry's Favorite Son

Rafa Simons
Fernando Miró
Esperanza Gómez



Jordi Vila Delclòs

<http://www.jordiviladelclos.com/>



Me gusta bastante mi oficio. Y empieza a ser difícil poder mantener esta afirmación, tal y como se están poniendo las cosas, y algunas editoriales...Y a pesar de todo, lo afirmo: me gusta bastante mi oficio. Me gusta ilustrar libros.

Me gusta, sobre todo, el momento después de leer un texto, en el que aún puedo pensar imágenes, sin demasiados obstáculos (técnica, tiempo, etc...). Pienso en imágenes que complementen y colaboren con el texto. Ese momento en el que todavía puedo tener la sensación de que “todo se puede”.

Después, viene la realidad, y la lucha por intentar no perder esa primera imagen, a veces imprecisa, pero fresca, ese esbozo imaginado, e inacabado..., por intentar que el dibujo final no se aleje demasiado de aquella primera imagen.

Por eso trabajo desde hace años con el esbozo, limpiándolo, cuidándolo, para intentar mantener esa frescura e imprecisión de lo inacabado.

Por eso me gusta mi oficio, por eso, y porque aún me divierte.

Jordi Vila Delclòs

I quite like my job. And it is beginning to be difficult to stand by such statement, considering how things are going, and how some editors... And, despite all, I assert it: I quite like my job. I like illustrating books. I like, especially, the moment after reading a text, when I still can think images, without too many obstacles (technique, time, etc.). I think of images to complement and collaborate with the text. That moment when I still can have the feeling that “everything is possible”.

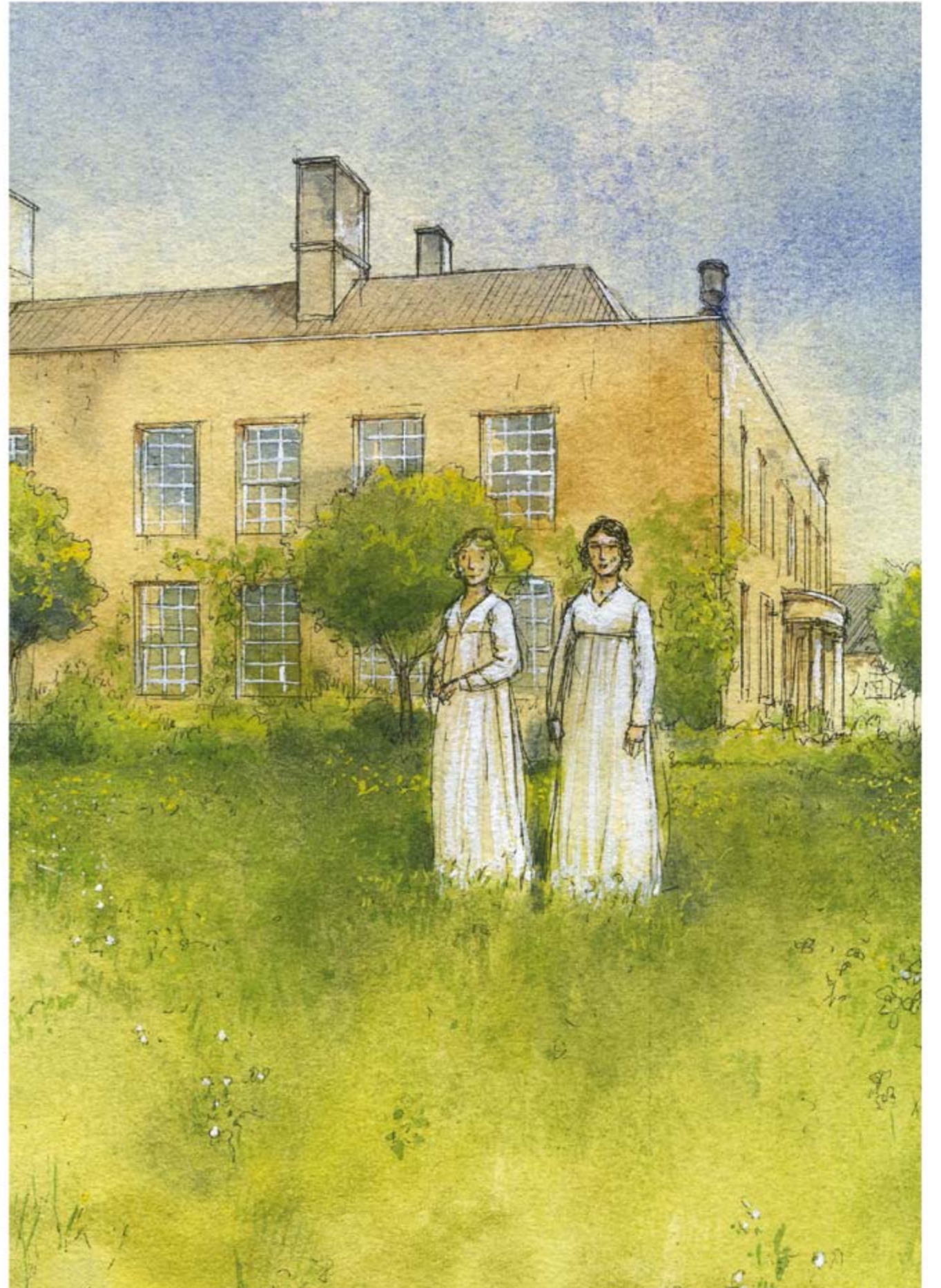
Afterwards, reality comes out and so the fight to try not to lose that first image, sometimes imprecise, but fresh, that imagined, unfinished sketch... to try that the final drawing is not too far from that first image.

That is why I have worked for years with the sketch, cleaning, caring it, to try to keep that freshness and vagueness of the unfinished.

That is why I like my job. For that, and because I still have fun.

Jordi Vila Delclòs







Varry Brava

Varry Brava, un soplo de aire fresco

Por Rafa Simons

El mundo de la música que se califica normalmente como independiente está plagado de muchas convenciones y opiniones que, a fuerza de ser repetidas, han pasado a constituir una especie de verdad revelada; convenciones que, además, deben de ser mantenidas por el oyente iniciado al estilo de las sentencias que en el mundo del balompié nos dicen que “el fútbol es así”, “no hay rival pequeño”, “aquí juegan once contra once” y demás joyas similares. Traducidas al mundillo de la independencia bienpensante, estos aforismos elaborados por los creadores de tendencias se resumen tradicionalmente en cosas como “el primero era mejor”, “me gustaban más cuando no eran tan conocidos”, “yo les escucho desde sus inicios, cuando no eran famosos”, etc...

Entre estos manidos lugares comunes hay algunos que son especialmente persistentes, pero no porque sean constantemente repetidos, sino porque son sostenidos sin ni tan siquiera ser puestos nunca en tela de juicio. Entre los más habituales se encuentran los famosos “los ochenta no molan” (a veces reformulado como “los ochenta son la peor época de la música”), “el pop en español no tiene nivel”, “la música disco es muy floja” o “sus influencias son tan vulgares” (léase mainstream).

Esta forma de pensar no tendría más importancia, realmente, si no fuera la causa de haber impedido a muchas generaciones de oyentes descubrir a grandísimos artistas o, lo que quizá es peor, de haberles impedido reconocer lo mucho que le gustaba ese cantante de los ochenta que tan poco se llevaba, teniendo que pasar a disfrutarlo en solitario.



Cuando uno afronta la tarea de escuchar los discos de Varry Brava (tanto éste Demasié, como su previa maqueta Ídolo) y además habla con ellos para preparar las líneas que ahora están leyendo, no puede evitar que se dibuje en su rostro una gran sonrisa y agradecer con sinceridad a estos músicos oriolanos de Murcia, la naturalidad con la que, con un estilo y un desparpajo pasmosos, vienen a recordarnos que, para lo único que sirven los estereotipos, es para ser superados.

La propuesta musical de Varry Brava es, en realidad, muy sencilla en su planteamiento, pero tremendamente adictiva en su forma y realmente compleja en su ejecución: integrar todo lo que de destacable y reivindicable nos dejó la música pop de los ochenta; desde las más evidentes, como son la movida en su vertiente más Nacha pop (muy presente en temas como el sensacional Calor, No te conozco, Radioactivo, Despeinados...) o las canciones rompepistas de la música más disco, no necesariamente italiana (aunque también), de la mitad de los ochenta (No gires. Disco, el maravilloso monólogo de Miedo...); pasando por la necesaria reivindicación de sonidos del pop, español o iberoamericano, más comercial de aquella década (¿Tino Casal, Berlanga, Radio Futura?...seguramente); la introducción de sonidos de saxos, sintetizadores y cajas de ritmo (Miedo...) o la vuelta al concepto,

tristemente perdido en muchos de los discos actuales, de las canciones directas e inmediatas de dos o tres minutos, cual tiro corto y certero.

Pero lo que más seduce de Varry Brava es, como se ha adelantado, la actitud desacomplejada, libre y verdaderamente independiente con la que se presentan, huyendo de dogmatismos, convencionalismos e influencias respetables, para integrar todo lo que suma, venga de donde venga, caiga quien caiga... para reivindicar el concepto de que la música es universal y de que las etiquetas, como las que aquí utilizamos, pueden servir para llenar sesudas reflexiones de revistas, pero son incapaces de encerrar y domar la magia de un disco (y un directo, muy recomendable) que te hace sentir vivo, feliz y con unas ganas irrefrenables de bailar recordando el tiempo en el que éramos un poco más jóvenes y, sobre todo, un poco menos acomplejados.

Como ellos mismos nos cantan, "hay una cosa que tú sabes que yo no puedo controlar, bailando ritmo de canciones que no dejaron de sonar" (No Gires).

En definitiva, si quieren un consejo, déjense seducir por estos chicos que, más allá de la escena indie que los ha adoptado, proponen una música alegre y desenfadada que nos devuelve, hoy, lo mejor de una década excelente, que estuvo plagada de muchos y variados sonidos totalmente reivindicables.



África Paredes

<http://shownd.com/africaparedes>







Ignacio Ferreras

Director de Arrugas

“Envejecer no es algo que uno haga por gusto, pero a todos nos toca si tenemos suerte”

Por Martín Hernando

Las arrugas se esconden, se maquillan, se disimulan.

Algo así ocurre con los más mayores, con los ancianos. Con los viejos.

Tiempo atrás, la experiencia era el mayor tesoro social. A partir de ahí se tomaban las decisiones con el fin de que, si se volvía a tropezar, al menos no fuera en la misma piedra. Hoy no tanto.

El 27 de enero se estrenó Arrugas, la película de Ignacio Ferreras que pone fielmente en movimiento las viñetas de Paco Roca, Premio Nacional del Cómic 2008 y co-guionista del film. Con merecimiento fue una de las grandes ganadoras de los recientes Premios Goya, al ser vencedora de dos categorías, Mejor Película de Animación y –atención- Mejor Guión Adaptado.

Esa historia es la de Emilio, que se ha hecho mayor y es una carga. Entiende un día que tiene Alzheimer, pero esa vuelta a la infancia ya no le gusta como entonces. Ni a él ni a la sociedad donde vive. Miguel, en cambio, trata de sacarle todo el partido a ser viejo. Entre olvidados, el director no duda en destacar cómo la necesidad de uno se encuentra con la del otro, “su mutua dependencia”.

Los dos comparten su vejez en una residencia, la comida, alguna locura y



hasta un milagro: la sonrisa que a un abuelo terminal le arranca su mujer cada día a base de misteriosos susurros. Pequeños milagros de espaciosas melodías, memorias de un tiempo mejor.

Una película que rebusca entre las arrugas de la conciencia.

Ferreras reflexiona sobre la vejez con la ternura que la amistad entre dos amigos viejos -que no viejos amigos- desata. Durante la siguiente entrevista apunta cómo incluyó sus referentes japoneses en la película, sobre lo que para él significó el proyecto o sobre el poso que le dejó para el futuro. Tras más de 20 años en el mundo de la animación, no supo negarse a contar una formidable historia de mayores en un formato de pequeños.

Llevar al cine un cómic nunca fue tarea sencilla. Además en vuestro caso no existía una relación personal previa... ¿Cómo se desarrolló el trabajo con Paco Roca? ¿Afectó de alguna manera el hecho de que ese trabajo hubiera ganado el Premio Nacional del Cómic 2008?

Creo que fue gracias al Premio Nacional de Cómic que Manuel Cristóbal, el productor de Arrugas, descubrió el cómic, así que en ese sentido podría decirse que este premio jugó un papel decisivo; es muy probable que sin él Arrugas, la película, nunca se hubiese hecho.

Paco Roca y yo tuvimos una muy buena relación durante la producción, creo que porque yo partía ya con la idea de hacer una adaptación que respetase los aspectos fundamentales del cómic y porque Paco supo entender y aceptar



muy bien los cambios que era necesario introducir a nivel de estructura y anécdota, para que la historia y los personajes funcionasen bien en la pantalla.

Arrugas mira a la vejez con ternura pero al mismo tiempo con un prisma realista, criticando el olvido generalizado con que es tratada por la sociedad actual. ¿Consideras que esa sociedad debería recuperar el trato del pasado hacia los ancianos? ¿O más bien prestar atención al tratamiento que otras sociedades (como algunas orientales) asumen con la vejez?

Diría que si a la primera pregunta y no a la segunda, aunque es una cuestión muy compleja a la que uno no puede dar respuestas fáciles, pero creo que se trata más bien de un problema de desarrollo socio-económico que de diferencias culturales. Es decir, que si miramos a sociedades orientales, por usar tu ejemplo, con un nivel de desarrollo económico e industrial similar al europeo (como pueda ser Japón), encontramos el mismo tipo de problemas que tenemos nosotros, el apartamiento de los ancianos en residencias, su soledad y aislamiento, etc. Mientras que si miramos la forma en que se trata la vejez en países de culturas muy diversas pero que aún conservan economías y sociedades hasta cierto punto pre-industriales, vemos situaciones que son -a mi juicio- mucho más humanas, aunque no estén exentas de sus propias dificultades.

En estos temas es muy fácil caer en generalizaciones erróneas, pero si pienso que la forma en que tratamos a los ancianos en nuestra sociedad actual es un síntoma de algo que no funciona, algo que se ha torcido en el llamado progreso de los países ricos y que nos debería obligar a replantearnos cuestiones muy de fondo sobre el modelo de desarrollo que hemos seguido. Esto me hace recordar un pasaje de "Guerra y Paz" de Tolstoy que dice algo así como que con el progreso es muy fácil ver lo que se gana pero mucho más difícil ver lo que se pierde. Creo que hemos perdido algo, y que efectivamente sí es necesario mirar al pasado y reflexionar sobre la relación que tenía la sociedad con la vejez entonces y la que tenemos ahora.

Y siguiendo en clave oriental, ¿qué hay en Arrugas de Vivir, de Kurosawa, y de La Tumba de las luciérnagas, de Takahata?

Si tuviese que elegir la que me parece es la mejor película de la historia

del cine creo que precisamente elegiría Vivir (ikiru). Y la siguiente sería seguramente La Tumba de las Luciérnagas o quizá Omohide Poro Poro, también de Takahata. Este es sin duda el tipo de cine que me emociona como espectador y por el que siento una gran admiración como director, y sin duda estas películas están entre mis referentes más importantes, no sólo para Arrugas sino para todo lo que hago.

También tendría que mencionar como un referente muy importante a Hayao Miyazaki, tanto por sus películas como por la forma en que las dirige, dando la forma final a la historia a través del storyboard. En el cine de animación japonés es frecuente que el director se encargue personalmente de dibujar el storyboard, algo que yo quise hacer en Arrugas porque me parece fundamental para que la historia se desarrolle de forma visual y auténticamente cinematográfica.

A pesar de las limitaciones que impone el presupuesto, decidisteis contar con Bjarne Hansen y Anne Hoffman para el color script. ¿Qué podían aportar ellos que no pudiera aportar nadie más?

Conozco a Bjarne y Anne desde hace años y siempre he admirado su trabajo. Sus esquemas de color no son solo estéticamente bonitos sino que de algún modo añaden algo a nivel narrativo, saben entender lo que es la esencia de la escena y expresarlo en la luz y el color. Son el tipo de artista que siempre te da más de lo que esperabas. Además también son profesionales muy fiables y de mucha experiencia, con lo cual sabes que van a respetar fechas de entrega y que la comunicación con ellos va a ser fluida y constructiva, algo que también es muy importante en una producción de animación.

Imagino que las felicitaciones por los dos Premios Goya han llegado de todas partes. También desde Opticks Magazine, por supuesto. ¿Qué significa para este proyecto haber ganado dos Goya? ¿Y qué significa tenerlos en Edimburgo?

Bueno, las estatuillas aún no están aquí en Edimburgo, todavía están de viaje...

El cine de animación parece que siempre vive en un mundo aparte, asilado del resto del cine, así que recibir un Goya en la categoría de guion adaptado, en la que competíamos con películas de acción real -y además no con cualquier

película- es algo muy especial para nosotros y esperemos que también sirva un poco para que la gente se anime a ir al cine a ver Arrugas, que ayude a romper la desconfianza que pueda provocar una película de animación para adultos, algo a lo que no estamos muy acostumbrados en España. ¡Y por supuesto también estamos muy contentos con el Goya al mejor largometraje de animación!

Por último, esta película dirige al espectador hacia una reflexión sobre los ancianos que le rodean, pero también sobre uno mismo. ¿Qué personaje prefieres de Arrugas? Y, sobre todo, ¿cómo te gustaría a ti envejecer, Ignacio?

Yo diría que mi personaje favorito es Modesto, el personaje con Alzheimer avanzado que ya apenas da señales de vida pero que sigue conservando un pequeño gesto que es la clave para entender que a pesar de todo sigue existiendo dentro de él todo un mundo interior, que a pesar de que la enfermedad haya ido reduciendo su mundo progresivamente hay algo que sigue perdurando hasta el final.

Respecto a mi propia vejez... creo que la primera reacción casi inevitable a la pregunta "cómo te gustaría envejecer" es: de ningún modo. Envejecer no es algo que uno haga por gusto, pero a todos nos toca si tenemos suerte; de las dos únicas opciones posibles es la mejor. Así que ¿cómo me gustaría envejecer? Diría que con la conciencia tranquila, sintiendo que no he desperdiciado el poco tiempo que tenemos.



Yosuke Ueno

<http://www.spaceegg77.com/>

epicks 100



Siempre empiezo un nuevo trabajo sin ningún diseño detallado. Mi esperanza es que una parte se complete sola más allá de mi imaginación. A veces digo que los artistas son similares a los científicos. Los científicos no tienen ninguna manera de conocer con antelación el resultado de un experimento. Se puede decir lo mismo sobre crear arte. No es de extrañar entonces que el cerebro y los instrumentos de pensamiento sean otro símbolo destacado. Mi opinión es que aunque el cerebro pueda estar limitado en términos de tamaño y cantidad, es asombroso, que las posibilidades son ilimitadas. Es la más preciada posesión que un ser humano puede poseer. Nuestro cerebro decide el comportamiento, carácter y personalidad de cada individuo, revelando lo más profundo de nuestra identidad.

Yosuke Ueno

I always start new work without any detailed designs. My hope is for a piece to complete itself beyond my imagination. I sometimes say that artists are parallel to scientists. Scientists have no way of knowing the result of an experiment beforehand. The same can be said about creating art. It is no wonder then that brains and instruments of thought are another prominent symbol. My belief is that though brains may be restricted in terms of size and quantity, they are wondrous in that the possibilities are limitless. It is the most supreme belonging a human being can possess. Our brains decide the behavior, character and personality of each individual, denoting the utmost depths of our identity.

Yosuke Ueno







Número 9

Incondicional

Por M^a José Alés

Ilustración. Helena Toraño Caso

No pongo condiciones a la vida.

¿Acaso serviría?

Maduran en otoño las manzanas.

Hay un hombre
que otea el horizonte.

Siempre fue así.

Los ciclos se repiten.

El instante en que escribo,
ya es pasado.

Incondicionalmente,
yo me entrego

a lo que deba ser.

Aquiescencia de ocasos y crepúsculos,
de arrugas y de achaques,
de olvidos y de apremios.

De postales antiguas y de cartas,
que nunca se escribieron,
condicionando el ansia y el afecto.

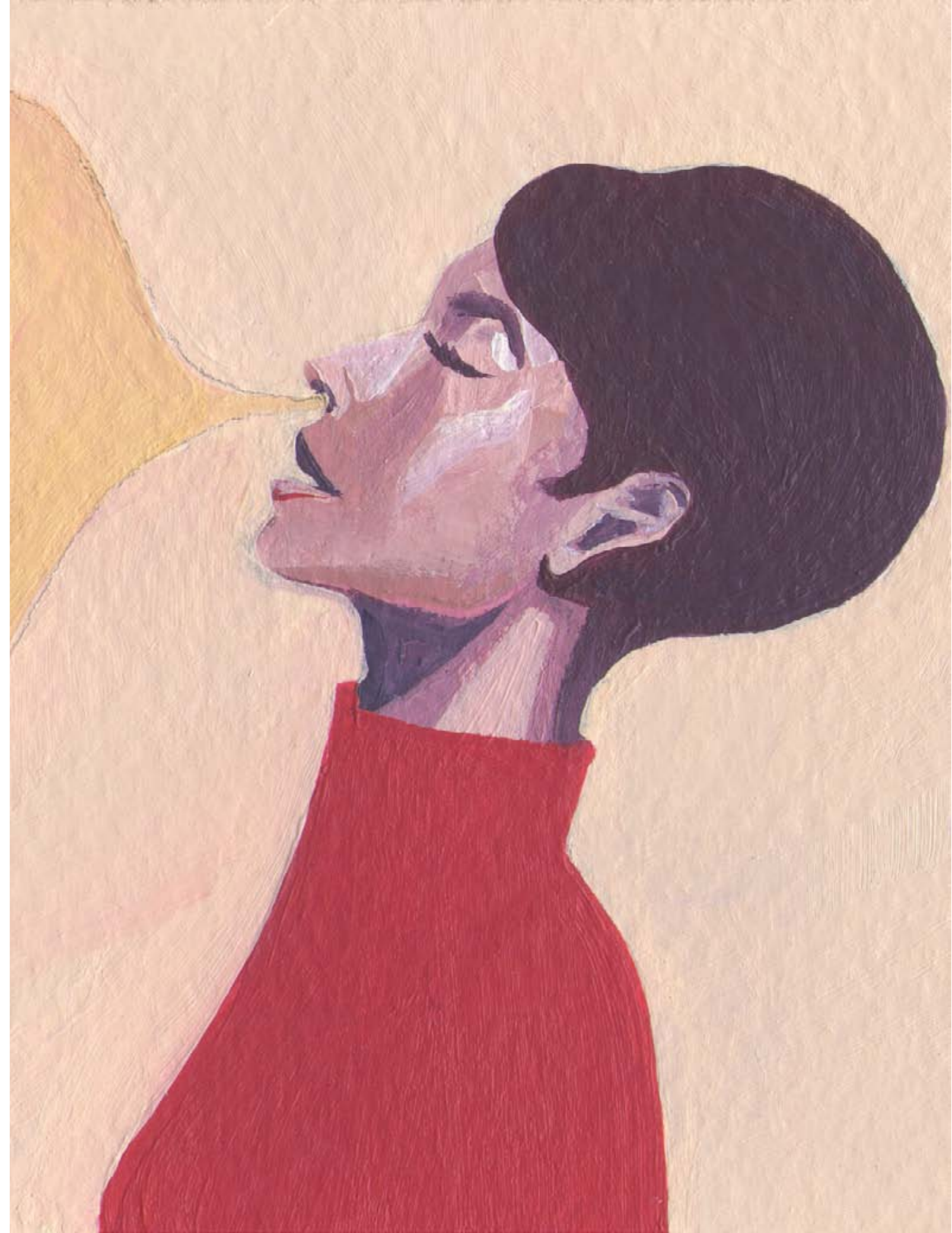
Convierte cada día,
la sola condición de la existencia,
en una despedida y en un reto.

Obvio la despedida.

Acepto el riesgo
que supone sentirme en esta tarde
viviente por entero.

Pájaro, espina, flor, anomalía...

Todo incondicional y... caminemos.



Próximo Número

Sincronía

Por Rosendo Martínez Rodríguez

Ilustración. Paula Bonet

Por entonces yo creía en los relojes. Le dije que a las seis y diecisiete, y él ya sabía que ni un segundo antes ni un segundo después. Además le dije “te quiero”, porque por entonces también creía en el amor.

A veces las cosas ocurren como la nieve. Menos de cero grados, condensación de vapor de agua en la atmósfera y fin, ya tienes un maldito y perfecto prisma hexagonal de hielo, casi nada, dispuesto a caer en la tierra. Antes me gustaba la nieve.

Cuando aquella tarde la aguja del segundero se tropezó con el doce, desconecté la alarma sin que llegara a sonar. Pensaba en sus ojos verdes, los más felinos que haya visto nunca, fríos y calculadores como el reloj, perfectos como la nieve. De no ser así, nunca le habría concedido otros diez segundos, sentada en aquella cafetería de carretera al mar.



Ahora me gusta tumbarme en la playa, sólo tumbarme.
pero las nubes formándose y deformándose. Ahora sólo creo en
las nubes.

Ahora me gusta tumbarme en la playa, sólo tumbarme. Miro las nubes formándose y deformándose. Ahora sólo creo en las nubes.

Al sexto golpe del segundero, apareció tras los cristales. Entró al bar y se sentó frente a mí en la mesa, apoyando los codos para sostenerse mejor la sonrisa con las manos. Llevaba el reloj que le regalé, y sus agujas al ritmo de las mías me hicieron sentir cómoda.

A veces el mar me agota, me asfixia, me recuerda la precisión de las mareas. Por entonces todo era un resultado, y ahora sólo creo en el impulso, en la fuerza que inicia las cosas y ya nunca deja de existir en las más diferentes formas.

Fue pronunciar su primera palabra, la que tanto me gustaba entonces, y recordé la aguja tropezándose indiferente con el doce. Mientras él se esforzaba por trasmitirme paz apretando mi mano, yo observaba la mecánica precisión de nuestras dos muñecas agarradas sobre la mesa. ¿Por qué entonces esos seis segundos de retraso?

Infinitos granos de arena ofrecen el confort de la eternidad, o así lo quiero imaginar. Sobre infinitos granos, bajo infinitas estrellas ocultas en el cielo, soy el resultado de aquella tarde de verano.

Él sabía lo que pasaba y no pudo aguantarme la mirada, fija sobre el pasar del tiempo en su muñeca. Menos de cero grados, condensación de vapor y ya tienes el perfecto prisma hexagonal; todo en menos de seis segundos. Si no le hubieran temblado los ojos, si sus ojos hubieran seguido siendo felinos, ahora sería diferente. El tiempo pasando en forma de nubes sobre mi cabeza, la infinita arena en mi espalda, incontables nubes y granos de arena, seguirían siendo la tortura perfecta.

Seis segundos y el tipo al que amaba no fue capaz de mentirme ni decirme la verdad. Nuestras muñecas se separaron, dejó el reloj sobre la mesa, le vi alejarse por el aparcamiento.



